

EL TRADICIONALISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

AÑO IV	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		DIOS, PATRIA, REY. Se publica los Jueves y Domingos Gerona 25 de Noviembre de 1906	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN		Num. 261
	Gerona.	2'00 Ptas. trimestre		Subida de Santo Domingo, 10, 1.º	VENTA Y SUSCRIPCIÓN Platería, 26 y Forsa, 14	
	Provincia.	2'50 " " "	Anuncios y comunicados á precios convencionales No se devuelven los originales			
	Extranjero.	3'50 " " "				
	Número suelto	10 " " "				
	PAGO ADELANTADO					

GRAN NOVEDAD

FOTOGRAFÍA DE A. GARCÍA

Calle de San Francisco 10 y 12 (chaflán al Puente de Piedra)

No se entregan los trabajos que no estén hechos á gusto del público

CATÓLICOS:

Per la Fé, per la Patria, vos cridem á tots, germans nostres. Desveillem nos que ns trovem en hores de perill.
L'obra antireligiosa, antipatriòtica y antisocial de la política liberal ha arribat á un terme que no la podem mirar ab la llastimosa indiferència ab que ho hem et fins avuy. Are es hora de correr amantentis cap á defensarnos.
Aquesta política que ha arruïnada el Casal de la Patria portantnos la miseria y la vergonya; que ha entregat l'Estat á una anarquia mansa per la que no hi ha lley ni autoritat que fassi respectar el Sant nom de Deu públicament blasfemat y la Moral descaradament ofesa per la pornografia; que s'ha acobardit en front d'una anarquia salvatge, l'esclat de quines bombes retronny encare; aquesta política s'atreveix á dir que vol portar la societat espanyola cap á la pau y benestar enlaurant la bandera sectaria y antireligiosa.
Ja ha comensat la seva tasca y la fa dientse liberal, en detriment de la llibertat: contra el sant matrimoni, base de la familia cristiana, hi va l'escomesa de la R. O. del matrimoni civil; contra l'ensenyansa religiosa, que forma als bons ciutadans, s'hi posan entremesos pera dificultar-la preparant el camí de destruír-la; contra les ordres religioses y les associacions catòliques, centres de cultura y escoles de virtut, vulnerant la Constitució y trepitjant els drets naturals, amenssan ab el despotic projecte de Lley d'Associacions.
¡Catòlics! Revindiquem els furs de la verdadera llibertat; redresem nos de vant de la tirania que ns ve á sobre.
Es hora de fer feyna que l'enemic fa temps que treballa.
Aeoblats, tots junts, que l'unió fa la forsa, comensem pera llençar el clam de la nostra indignació, la veu de la nostra protesta contra aquesta política que s'ha venut la Llibertat y ha renyat ab la Justicia. Vos convidem pera protestar al GRAN MEETING CATOLIC del diumenge, 2 de Decembre, á les onces del matí en el Teatre Principal.
Catòlics Allí ns hi hem de trobar tots els que per patriotisme han de defensar la Religió, qu'és l'ànima de la Patria; els que com á bons fills de l'Esglesia hem de defensar la Religió qu'és la nostra mare.
D'allí sortirà la veu de protesta del poble catòlic perquè el Govern la senti, que may com ara la veu del poble será la veu de Deu.

¡Per la Fé y per la Patria! ¡Catòlics al meeting!

Francisco de P. Massa, advocat y catedràtic. Francisco Monsalvatje, propietari y banquer. Joaquím Calm, advocat y propietari. Ildefons Ruiz, advocat y propietari. Pau Civil, catedràtic. Bonaventura Roqueta, notari y propietari. Joaquím Veray, advocat. Josep M.ª Vilahur, advocat. Joan de Carreras, metje. Frederic M.ª de Gispert, advocat y propietari. Santiago Masó y Valenti, advocat. Fidel Martínez Marqués, enginyer. Joaquím Font y Fargas, del comerç. Josep Bosacoma, estudiant. (Segueixen las firmes.)

INRI Ó EL MANE THECEL PHARES

El catòlico gobierno y liberal á lo Combes y Clemenceau, que padecemos, con sus estupendos desaciertos se ha puesto de cuerpo presente. Suena el clarín de defensa, la mayoría de los españoles le apuntan y los tiros le van directamente al corazón, su muerte es instantánea, y tal vez sea por lo instantánea que que ha sido, que aún se cree gobierno, que aún se cree poder, que aún se cree vivo, cuando todos sus ministros, desde el señor Presidente, llevan ya en su frente el Inri que la opinión nacional les ha colgado y un Mane, Thecel, Phares, ostentan en su pechera, que les acaba de interpretar el inponderable y eloquentísimo D. Juan Vázquez de Mella. A semejanza del rey Baltasar, después de la R. O. sobre el mal llamado matrimonio civil y de las disposiciones del Ministro de Instrucción pública, poniendo trabas á los colegios de religiosos, han querido tocar lo sagrado de la Iglesia, las órdenes religiosas, hijos predilectos suyos, hasta en sus votos; y que son ellos según hermosa expresión del ilustre diputado carlista, como la aristocracia del espíritu humano: y he aquí, que salió inmediatamente aquella tan fatídica mano, que les hace temblar y padecer cadavericamente, y que les escribe aquellas tres palabras, que aterrorizaban también á Baltasar. Dios te ha sufrido hasta ahora, te ha pesado, ha

examinado tu moneda y ha visto que era falsa, que no servías y que otro debía sucederte. Tal fué la interpretación que les dió el señor Mella.

Con cuanta oportunidad deberíamos repetir en las actuales circunstancias porque atraviesa España, nuestra querida nación, las palabras del inmortal Balmes, escritas cincuenta años atrás: «se está (decía) derramando por nuestro país un torrente invasor que filtrándose por todas partes, va matando nuestra nacionalidad; y de que se alteran en sentido francés nuestras ideas, nuestras costumbres, nuestras leyes, nuestros trajes, nuestra lengua... El único partido que en España defiende la verdadera nacionalidad, es el que trabaja por fortalecer el trono y conservar la religión...». Y el proyecto de ley de asociaciones inspirado á lo francés va directamente á la persecución religiosa, empezando por querer destruir sus avanzados como lo son las órdenes regulares. No niega el insigne Balmes, de que en Francia hay mucho de bueno, y que los hay que se lamentan de los daños que nos ha ocasionado y nos ocasiona; pero también confiesa claramente «que las cosas se han ido combinando de tal suerte, que la influencia francesa ha sido casi siempre una calamidad para España.»

Y no obstante, todo esto, nuestro gobierno dale que dale, como el mono, quiere remedar los sacrílegos acontecimientos todos de nuestra vecina república, pero que no se atreve de golpe y porrazo por los pícaros carlistas, por esa maldita guerra civil, que les ata de pies y manos impidiéndoles desarrollar con todo el vigor sectario sus descabellados proyectos. Pero, sabe muy bien, que poquito á poco la vieja hila el copo; y empieza hoy con el proyecto de ley de asociaciones, mañana tocará el turno al clero alto, otro día será el clero parroquial y por último ponga tal vez también sobre su tapete nuestras herencias, ricos y propietarios; puesto que esto es su democracia y este su fervoroso catolicismo. Mas, le ha reconocido la inmensa mayoría de los

católicos españoles á la mona, con sus grandiosos mitins de protesta; y esto, aunque se hubiese vestido de seda. Y el gran Mella le ha estendido su partida de defunción. Contentaos así, bajad al sepulcro (y este es un buen consejo que es doy) y sobre vuestra losa grabaremos vuestro Inri y vuestro Mane, Thecel, Phares: soltad las riendas del poder, aunque á vuestro disgusto, no fuese caso que con vuestra manía remedadora de lo francés, remedaseis también el trágico fin de la águila guerrera, Napoleón Bonaparte, en los peñascos de Santa Elena.

J. P.

CRÓNICA DE LA SEMANA

Los días de poder del partido liberal van deslizándose entre amarguras sin cuento. El temor de verse alejado del Gobierno es su única realidad vital, que se manifiesta como la de los que se sienten perecer ahogados, agarrándose fuertemente á la tabla ó palo que creen ha de salvarles.

La tabla de salvación del Ministerio agonizante es la minoría republicana.
 ¡Que lástima dan nuestros ministros puestos en frente de sus enemigos! Pobrecitos, piensan salvar el pellejo y la Patria, dando carne religiosa á la canalla, y para ellos es cuestión de vida la aprobación de un desatino, de un proyecto de ley regulando el ejercicio de los derechos de asociación; mientras tanto los españoles emigran y los que en casa nos quedamos debemos aguantar pacientemente los atropellos anticlericales sin derecho á quejarnos, porque el pueblo español abomina el clericalismo.
 El señor Salvador nos dice en el Senado que la política anticlerical (léase antireligiosa ó sectaria) del Gobierno obedece á la tendencia de algunos católicos á imponerse á todos.

